

INVERTIR EN CUBA AYUDA A FINANCIAR LA REPRESIÓN



Cuba está gobernada por la dictadura más duradera de América Latina. Tiene el oneroso récord de ser el régimen con mayor número de presos políticos de América Latina (1.167 presos políticos). Está clasificado por Freedom House con la menor cantidad de libertades civiles y políticas de las Américas.

Si usted defiende la democracia y rechaza la persecución, la exclusión y el encarcelamiento político de quienes piensan diferente, sepa que invertir y vacacionar en Cuba apunta a la dictadura cubana y contribuye directamente a fortalecer el aparato represivo del régimen. Además, blanquea la imagen de los violadores a los derechos humanos en la isla y te hace cómplice de un régimen que participa activamente en la campaña de desinformación de Putin sobre la invasión de Ucrania.

Tres razones para no invertir en una nación secuestrada por una dictadura:

1- La inversión y el turismo contribuye a financiar la nómina de un ejército de policías y agentes de la Seguridad del Estado que trabajan para vigilar, perseguir y encarcelar a activistas de derechos humanos, periodistas, artistas y críticos.

Empezaría argumentando que invertir en Cuba no mejora el bienestar del pueblo cubano, ya que un régimen que ha prohibido las elecciones libres, justas y multipartidistas durante más de 6 décadas no rinde cuentas a su pueblo. Esto significa que los ingresos del turismo y otras inversiones son invitados arbitraria y desproporcionadamente por el régimen en la construcción de más hoteles para los turistas extranjeros. De hecho, en 2019, la inversión en bienes raíces superó los 3 mil millones de pesos cubanos en comparación con los 34 millones de pesos cubanos en educación y más de 27 millones en salud y asistencia social.

El régimen en cambio utiliza ese dinero para cubrir la nómina de un ejército de policías y sostener la que ha sido considerada por *Global Fire Power* como la 4ª fuerza paramilitar del mundo.

2- Ayuda a lavar la imagen de la dictadura cubana

Además, vacacionar en Cuba ayuda a lavar la imagen de un régimen depredador de los derechos humanos responsable de desatar la más brutal represión en décadas contra la sociedad civil, tras las protestas pro democráticas del 11 de julio de 2021.

Al lavar su imagen, el régimen blanquea su pésimo historial de derechos humanos. La narrativa del turismo, las playas y los conciertos blanquea la imagen del régimen como un régimen que persigue y encarcela a periodistas, artistas y críticos. Como en otras dictaduras a lo largo de la historia, el lavado de imagen ayuda a ocultar atroces abusos de los derechos humanos. La celebración de eventos de entretenimiento, culturales y de otro tipo en Cuba es una "estrategia deliberada" del régimen cubano para desviar la imagen de Cuba como violador generalizado y sistemático de los derechos humanos.

3- Te hace cómplice de un régimen que difunde activamente la desinformación del Kremlin sobre la invasión de Ucrania.

Los canadienses que se solidarizan con el pueblo ucraniano en medio de la invasión rusa de Ucrania deberían ser conscientes de cómo el régimen cubano apoya al dictador Vladimir Putin en este conflicto. En un mundo en el que la invasión rusa de Ucrania está redefiniendo las relaciones internacionales, deberían ser conscientes de que el régimen cubano participa activamente en una guerra híbrida ayudando al Kremlin a difundir su campaña de desinformación. Los medios de comunicación controlados por el Partido Comunista de Cuba se hacen eco casi exclusivamente de Russia Today y de funcionarios de Putin como fuentes. A través de este proceso, la responsabilidad directa de Putin como criminal de guerra se oculta en una narrativa fabricada de un supuesto "ejercicio militar". Por lo tanto, ir de vacaciones a Cuba te hace cómplice de un régimen que encubre el crimen atroz de Putin a través de una narrativa falsa y la difusión de noticias falsas sobre la guerra en Ucrania.

Democratic Spaces anima a todos los canadienses a dejar de financiar la persecución, la vigilancia y la represión de artistas, periodistas, activistas críticos con el régimen cubano y, en su lugar, pide al gobierno de Canadá que esté junto a los cubanos en su lucha pacífica por vivir en una nación libre, democrática e inclusiva. Aunque la ayuda humanitaria al pueblo es muy apreciada, la mejor manera de llegar a la raíz de los problemas en Cuba es ayudando a los cubanos a tomar el control de su nación a través de elecciones libres, justas y multipartidistas.